

La selección léxica en traducción: aspectos semánticos y contextuales

Jeferson Luís Machado¹

Resumen

Este artículo presenta una reflexión acerca de la selección léxico-semántica en traducción, buscando explicar los aspectos contextuales, o sea, cómo el traductor elige la estructura léxica teniendo en cuenta el sentido que ella abarca en un determinado contexto. Así, empieza el estudio a que nos proponemos a partir de esta área de la ciencia lingüística, trayendo una breve explicación histórica y evolutiva acerca de este campo, su importancia, concepciones teóricas y aspectos generales. Discurre sobre léxico y valor semántico, tratando, a continuación, de los campos léxico-semánticos. Por fin, aborda la importancia de una adecuada selección léxico-semántica en traducción y sus aspectos contextuales.

Palabras clave: Traducción, traductor, léxico, semántica, sentido, significado, contexto.

Resumo

Este artigo apresenta uma reflexão sobre a correta seleção léxico-semântica em trabalhos de tradução, tendo em vista os aspectos contextuais, isto é, como o tradutor seleciona a estrutura léxica levando em conta o sentido que tal estrutura abarca em um determinado contexto. Dessa forma, aborda essa importante área da ciência linguística, trazendo um breve histórico acerca desse campo de estudo, sua importância, concepções teóricas e aspectos gerais. Discorre sobre léxico e o sentido que um vocábulo pode assumir em um contexto específico; trata da questão dos campos léxico-semânticos e, por fim, aborda a importância de uma adequada seleção léxico-semântica no trabalho de tradução considerando, para isso, os aspectos contextuais.

Palavras-chave: Tradução, tradução, léxico, semântica, sentido, significado, contexto.

¹ Graduado em Letras – Português e Espanhol pelo Centro Universitário Unilasalle, com Especializações em Gramática e Ensino da Língua Portuguesa pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul – UFRGS e em Língua Espanhola pela Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul – PUC/RS.

La traducción y el traductor: ciencia, oficio y arte

Es relevante para el entendimiento de este trabajo, que trata de la temática traducción y traductor, definir el vocablo principal que, como afirma Cunha (2007, p. 780) proviene del latín *traductio*, *-ōnis* y significa transportar de una lengua para otra. Así, según su etimología, la palabra traducción se caracteriza por el transporte de vocablos entre distintas lenguas. El término traducción fue utilizado, por primera vez, por Robert Estieme, en 1539 y su trayectoria en la historia se divide de acuerdo con sus estudios teóricos, los cuales corresponden a distintos modos de pensar.

Inicialmente, la traducción no tenía como objetivo la comunicación, eso es, el propósito estaba en la reproducción de una obra de una dada lengua para otra lengua de destino. Tenía como fines la asimilación e imposición cultural, además de razones políticas, siendo, por ejemplo, obras griegas traducidas al latín. Las primeras traducciones del occidente, que se tiene conocimiento, son las de la Biblia, que fue traducida del hebreo para el griego y, luego, del griego para el latín.

La traducción tuvo sus primeros estudios centrados en las teorías universalistas (de Cícero hasta el siglo XVIII), posteriormente tenía como base las teorías relativistas (del siglo VXIII hasta el inicio del siglo XX), hasta tener como dirección las teorías estructuralista y sistemática.

A partir de la Segunda Guerra Mundial distintas áreas de las ciencias humanas fueron marcadas por el llamado *boon científico*, como la lingüística, la psicología, la antropología y, también, en este contexto, los estudios de la traducción. Con eso, esta área del conocimiento asumió un papel de importancia mundial, pues por medio de la traducción de las distintas lenguas (idiomas de los países en guerra) los pueblos podrían comunicarse y, así, establecer relaciones, firmar acuerdos, comprender y ser comprendidos. Se hacía necesario crear relaciones de cordialidad entre las naciones y la traducción, en este contexto, y así se volvió una importante herramienta de comprensión e interpretación de las intenciones comunicativas humanas.

Después del *boon científico* esta área de la ciencia lingüística ha sido marcada por distintas tendencias teóricas, que defienden que la traducción es más que un proceso de transferencia lingüística, es también nuestra relación con el mundo que nos rodea.

Con esta delimitación, el traductor empezó a ser comprendido como un sujeto insertado en un determinado contexto cultural, ideológico, político y psicológico, que no puede ser ignorado o eliminado en el proceso de la traducción. Aunque el traductor intente y busque ser lo más fiel posible al texto original, el material traducido va a tener sus marcas personales.

Entretanto, aun es defendida la visión esencialista de traducción, en que el traductor desaparece en las líneas del texto, y eso, para muchos, es una prueba de su talento. Con estas cuestiones y acontecimientos, la traducción asumió, a lo largo de la historia, un carácter científico dentro de las ciencias lingüísticas y todo lo que ella abarca.

La traducción trata de la interpretación del significado de un texto, mapeando y transportando la carga semántica de un texto a otro. Así, traducir es una actividad ardua que exige del traductor conocimiento profundizado y competencia lingüística suficientes, para que pueda llevar a cabo su oficio alcanzando su objetivo.

Según Arrojo (1986, p. 12), “*traducción es la sustitución del material textual de una lengua por el material textual equivalente en otra lengua, y al traductor cabe traducir, transportar los significados, mas sin interferir en ellos, limitándose a no hacer ninguna interpretación*”². Es función de la traducción, y consecuentemente del traductor, reproducir, en su totalidad, la idea del texto original; el estilo del texto traducido debe ser el mismo del texto inicial; así como la fluencia y naturalidad del texto original.

De acuerdo con Catford (1980, p. 12; 22, traducción libre) “*La traducción es operacional y se realiza en las lenguas: un procedimiento de sustitución de un texto de una determinada lengua por otro texto en otra lengua; por ser un procedimiento, la traducción se produce siempre en una determinada dirección: de una lengua fuente para una lengua meta*”.

Por lo tanto, la traducción no configura solamente un trabajo, cuya finalidad es el cambio de palabras y sentidos. Ella hace frontera con el arte y establece una condición de dependencia entre el trabajo y el arte, eso es, la traducción como trabajo y la traducción como arte, constituyen un elemento único que transita por esa frontera.

El traductor, en este contexto, es el profesional que tiene como tarea la traducción, lo que le exige concentración, búsqueda, análisis y conocimiento suficientes, para llevar a cabo su trabajo. El traductor, en el desempeño de su trabajo, prioriza las

² Traducción libre.

correspondencias léxicas, confrontando el texto meta con el texto de partida, o sea, así como la correspondencia semántica, en un contexto específico.

Él utiliza las correspondencias tanto léxicas cuanto semánticas, adaptándolas a la situación, al contexto a que se propone su uso. Este profesional se mueve por caminos “movedizos”, haciendo un puente entre textos, transportando de una determinada lengua para otra, vocablos con sus sentidos y significados, siempre pensando en el contexto.

Para que eso ocurra, es necesario que el traductor tenga un variado conocimiento acerca de las lenguas a las cuales se dedica, además de competencia y conciencia léxico-semántica suficiente. El conocimiento de una unidad léxica abarca tres aspectos distintos: morfo-sintácticos, léxico-semánticos y contextuales.

Es importante llevar en cuenta que conocer y tener “dominio” del léxico de una lengua exige, además de todo, tiempo, más específicamente, experiencia y dedicación. Este conocimiento lexical le dará al traductor apoyo para que logre hacer su labor de forma precisa y eficaz, distanciándose lo mínimo del texto original, para que las características, esencia y finalidad no sean perjudicadas. Así, el léxico, los campos léxico-semánticos y la correcta selección léxica, mas precisamente, la adecuación léxico-semántica, remetida al contexto, son herramientas que cumplen importante función en la traducción, como veremos.

Léxico: conceptualización y valor semántico

Según su etimología, la palabra *léxico* tiene origen en el idioma griego [...] *lexicon*, del gr. tardío *lexikón* (biblion), de *léxikós*, adj. de *léxis* “palabra” (CUNHA, 2007, p. 472, traducción libre).

Cuando pensamos, nos comunicamos, proferimos distintas palabras/vocablos, utilizamos nuestro acervo lexical, un repertorio de que nos valemos para interactuar con otras personas, sea de forma verbal o escrita. Antes que prosigamos, es importante que se tenga una conceptualización y delimitación de lo que sean palabra y vocablo.

La *palabra*, para Houaiss (2008, p. 551, traducción libre) es una unidad de la lengua, localizada entre dos espacios en blanco, o entre dos espacios en blanco y una señal de puntuación; una unidad mínima de sonido y significación que puede, sola, construir enunciados. *Vocablo*, a su vez, se caracteriza por ser cada una de las unidades átonas del léxico (preposiciones, conjunciones, artículos, pronombres oblicuos) que, no

logrando constituir solas un enunciado, se suman a otra formando un vocablo fonético. Entretanto, las dos formas también son tratadas, por muchos, como sinónimas, pudiendo ser así empleadas en este artículo.

El léxico representa la identidad de una lengua, pues trae las características de una determinada nación, cultura, costumbres e historia. Así, el lexicón – conjunto de palabras de una lengua – es más que un grupo de vocablos, configura un acervo vivo e interactivo que el ser humano utiliza para construir estructuras comunicativas eficaces. Este conjunto abarca vocablos que son utilizados por un individuo/hablante, constituyendo, así, su vocabulario. Aún que un hablante disponga de este acervo lexical, no tiene total control sobre el léxico de su lengua, pues el idioma es algo vivo, que sufre transformaciones frecuentes.

También de acuerdo con Houaiss (2008, p. 454, traducción libre), *“léxico es el conjunto total de palabras existentes en una determinada lengua; diccionario; relación de palabras utilizadas por un grupo social, etc.; vocabulario”*.

Un ítem léxico configura un complejo de propiedades morfológicas, sintéticas y semánticas, como ya mencionado, y la competencia léxica, a su vez, expresa el conocimiento internalizado del hablante nativo acerca del léxico de su lengua. Pero el léxico no puede ser entendido como algo vacío, sin expresión, pues trae significado³, confiriendo sentido⁴ a las palabras cuando empleadas en distintos contextos, situaciones reales de uso.

Estar consciente del valor semántico de la unidad léxica posibilita comprender, tener conocimiento de su significado en el plan denotativo, connotativo y pragmático (para los criterios de selección, para el uso), o sea, la competencia combinatoria léxica, que es saber combinar las unidades léxicas, identificando sus sinónimos. El léxico y su carga semántica, adecuados al contexto, son componentes básicos para el proceso de traducción, y la selección de estos componentes, de forma correcta, es fundamental para que se llegue a una traducción eficaz y comprometida.

Frente a eso, se puede comprender la importancia del léxico en la traducción, la

³ El significado (HOUAAIS, 2008, traducción libre) es la relación de reconocimiento, valor, importancia, significación, significancia, (representación mental), en la terminología saussureana, la faces del signo lingüístico que corresponde al concepto; contenido.

⁴ Sentido (HOUAAIS, 2008, traducción nuestra) configura lo que una palabra o frase pueden significar en un determinado contexto, es cada uno de los sentidos de una palabra o locución; concepción.

relevancia que adquiere y confiere a la traducción. El conocimiento y dominio lexical permite al traductor la construcción de un inventario – cerrado o abierto – de que se pueda utilizar y, consecuentemente, las palabras que pertenecen a un determinado campo léxico.

En este contexto, la semántica, distintamente del estudio del léxico, es el estudio del significado, en todos los sentidos del término. La semántica estudia el significado de las palabras individualmente, aplicadas a un contexto y, también, sobre la influencia de otras palabras.

La semántica estudia las manifestaciones del significado, estableciendo, así, una línea divisoria entre significado y sentido. El significado posee naturaleza cognitiva, activada por el lenguaje; el sentido, a su vez, es la manifestación lingüística del significado.

Una estructura semántica se caracteriza por ser un conjunto de relaciones relevantes para determinación del sentido de una expresión u oración, en contra punto a su estructura gramatical perceptible. El sentido va a significar algo en un determinado contexto, dirigido a una situación específica e intencional, eso es, un determinado significado de una palabra específica va a asumir un determinado sentido de acuerdo con la situación, intención o propósito. Ya en la semántica, los significados son tratados separadamente, ya los sentidos están y son dependientes de la contextualización, del empleo, del uso según la intencionalidad.

El significado caracteriza las propiedades semánticas de una palabra, esto es, todo que ella puede significar; y el sentido que cada uno de estos significados podrá asumir, dependerá del contexto, de la finalidad de su uso. La posibilidad de uso de los diferentes significados se traduce por el contexto, a partir del sentido que el significado asumirá cuando contextualizado.

Extensión léxica, sentido y significación

Con la noción y conceptualización de lo que es léxico y semántica, abordamos, ahora, sus respectivas extensiones, o sea, los campos léxico-semánticos. Así, una determinada palabra puede remeter a muchas otras, manteniendo estrecha relación, es lo que llamamos de campo léxico.

Las formas lingüísticas permiten extensiones de sentido que las hacen aptas

para utilización en diferentes contextos, así diferentes sentidos de una misma palabra pueden ser percibidos como extensiones de un sentido básico, inicial. Es importante recordar que el sentido de una forma es su uso, pues se considera el significado en función de su referente.

Un campo léxico es formado por palabras que derivan de un mismo radical, un conjunto de palabras que pertenecen a una misma área del conocimiento. Así, tenemos, por ejemplo, el campo léxico de la **informática**: *memoria, gigabyte, hardware, software, etc.*; el de la **escuela**: *profesor, libro, cuaderno, director, clase, etc.*; el del **sentimiento**: *amor, cariño, tristeza, odio, nostalgia, etc.*

Para Ilari (2008, p. 39, traducción libre) el campo léxico constituye las palabras que nombran un conjunto de experiencias en algún sentido análogas. Entretanto, cada vocablo posee un valor semántico individual, contextualizado o cuando relacionado con otras palabras o estructuras. Por esa razón, es necesario que se distinga el campo léxico del campo semántico, pues son cosas distintas, pero próximas.

Si el campo léxico agrupa vocablos que se relacionan, hacen parte de un conjunto mayor del cual derivan tantos otros, el campo semántico, a su vez, se caracteriza por el conjunto de los significados, de los conceptos que una determinada palabra tiene o puede tener. Una misma palabra puede presentar distintos significados y asumir diferentes sentidos, de acuerdo con la intención y contexto.

El campo semántico del verbo **llevar** (conceptuación que se tiene de esa palabra), por ejemplo, abarca: *transportar, cargar*; de la palabra **naturaleza**: *especie, cualidad, seres que constituyen el universo, etc.* En síntesis, el campo léxico nos presenta las palabras constituyentes de un universo mayor a partir de un único vocablo, y el campo semántico, las significaciones, conceptualizaciones de estas palabras. Así, aún que léxico y semántica, y sus respectivos campos, configuren cosas distintas, se realizan conjuntamente en el uso, en la aplicación contextual. La extensión léxica y sus significaciones, confieren al texto posibilidades de palabras y posibilidades de sentidos.

Son campos distintos y de empleos también distintos, pero no autónomos. Un vocablo no puede ser simplemente empleado en lugar de otro, hay que llevar en consideración su significación, el sentido que él trae en un contexto específico y su relación con otras palabras dentro del contexto. Esa inmersión en los campos lexicales y la conciencia del valor semántico que una palabra puede asumir, permite que se desarrolle la conciencia léxico-semántica que es el conocimiento acerca del léxico de la lengua y su uso mediante un dado contexto.

Para que se pueda hacer una adecuada selección léxico-semántica en traducción, es necesario tener un conocimiento más profundo y completo con relación a esta cuestión, conocer el campo léxico del vocablo a ser traducido y el valor semántico que él tiene y que puede adquirir en un determinado contexto, así como en la relación con las demás palabras del corpus. A partir de la consciencia y conocimiento de los aspectos léxico-semánticos de la lengua y sus respectivas extensiones – campos de abrangencia – el traductor podrá recorrer el camino existente entre dos textos, haciendo el cambio del material textual (vocablo/palabra) y el transporte de sentidos/significados, de forma adecuada y contextualizada.

Adecuación léxico-semántica y contextualización

Cuando se escribe es necesario que se haga eso con precisión, clareza, cohesión, coherencia, con la debida adecuación del vocabulario, teniendo siempre en cuenta su significado o significados, el contexto al cual se insiere y el propósito de creación del texto. De esta forma, el texto será pasible de comprensión e interpretación por parte del lector.

El traductor, a su vez, tiene que recorrer el mismo camino para que su traducción sea precisa, directa y clara, sin dudas y ambigüedades, acercándose al máximo del texto original. Por esta razón, la selección léxico-semántica y su adecuación contextual son de fundamental importancia para que el este profesional de la traducción logre éxito al traducir un material textual. El desarrollo de la conciencia léxico-semántica permite que se haga la selección de ítemes lexicales, explotando sus cargas semántica y adecuación contextual. Palabras con significados muy amplios pueden llevar a una posible ambigüedad.

El acceso al conocimiento léxico-semántico y su dominio posibilita al traductor buscar en el campo/rede léxico-semántico los vocablos más adecuados al corpus trabajado. Frente a los peligros que estas palabras ofrecen al traductor, observemos lo que afirma Rónai con relación a los “falsos amigos”:⁵

⁵ Destacamos que la expresión “falsos amigos” es un término propio de la lengua española, eso es, existe solamente en este idioma

Particularmente, son peligrosos los falsos amigos para el traductor de español. Para los lusófonos, la proximidad de las dos lenguas, iluden al traductor cuanto la aparente facilidad de su tarea; así se encuentran, equivocadamente traducidos cola por “cola” en vez de “cauda”; crianza por “criança” en vez de “educação”; dirección por “direção” en vez de “endereço”; nudo por “nu” en vez de “nó” [...]. (1981, p. 39, traducción libre).

Teniendo como base lo que dice el autor se percibe que el traductor tiene delante de sí un camino lleno de trampas que puede llevarlo a equivocaciones, errores. Estos deslices son muy frecuentes y comunes, incluso entre los mejores traductores ya los han cometido en algún momento.

Otro aspecto de gran importancia en la traducción, juntamente con la correcta selección, es el conocimiento del contexto. Un vocablo, cuando sólo, no abarca sentido único, específico, pues necesita una situación que le permita ser utilizado en un determinado momento y para un fin específico. En este sentido, para la selección y el uso de una palabra/vocablo, se hace necesario conocer el contexto, la situación, finalidad, objetivo del texto y su destinatario. Según Rónai:

Las palabras no tienen sentido si están sueltas, solas; tendrán sentido cuando inseridas en un contexto y pertenezcan a este contexto. Aunque dos vocablos de dos lenguas sean considerados como siendo iguales, los enunciados a que pertenecen no son los mismos, ni las connotaciones que evocan serán iguales (1981, p. 17; 34, traducción libre).

Una vez que una palabra, apartada de todo, no carga sentido específico y único, necesitamos de una situación que permita que esta palabra pueda ser utilizada de manera adecuada abarcando el sentido esperado, deseado y dirigido al contexto en cuestión, a la situación específica.

El sentido de una forma, según Gomes (2006, traducción libre), está determinado por su uso, eso es, hay que considerar el significado en función de su referente. La comprensión del significado de una sentencia va a depender de la comprensión del significado de sus partes. Así, los sentidos no están determinados por propiedades de la lengua; son dependientes de las relaciones constituidas por las formaciones discursivas. El sentido de una sentencia está inserido en el sentido de otra

sentencia.

Se deben tener en cuenta las palabras en todas sus dimensiones y rasgos de abrangencia semántica. Con esta conciencia – adecuación contextual – la selección léxico-semántica se vuelve más eficiente, porque se considera todo un “universo” situacional, y no un recorte textual que no caracteriza y no representa algo determinante. Un determinado discurso exige precisión de términos y un lenguaje formalizado y sin dualidad de sentido.

La prosodia semántica, traducción a través de la lingüística de corpus, en este contexto, es una importante herramienta, pues apunta para el uso de un vocablo, verificando si este ejerce función negativa o positiva en un determinado contexto. La prosodia semántica confronta palabras de distintas lenguas verificando su valor semántico y la relación de estas palabras con otros vocablos en el contexto del corpus. Es decir, trata de la equivalencia de ítems en una traducción, la aproximación semántica entre ellos. Conocer una palabra implica reconocer una forma y así lograr hacer relación con otras formas de distintas características, trabajando de forma competente las distintas articulaciones combinatorias y posibilidades que una unidad léxica puede tener mediante su relación con otras.

Para Catford (1980, p. 54, traducción libre) *“Un equivalente textual de traducción es cualquier forma de LM (texto o fragmento de texto) que pueda ser equivalente en una determinada forma de LF (texto o fragmento de texto)”*

Los aspectos léxico-semánticos deberán estar condicionados al contexto en que son empleados, porque solamente así, y no de otra forma, irán transportar el sentido adecuado a un determinado uso. Así, es responsabilidad del traductor analizar, tener conocimiento de *corpus* a ser traducido, tomando conciencia del contexto, de lo que se propone el texto, para entonces seleccionar y determinar el léxico que va a utilizar.

Consideraciones

Primeramente, es relevante decir que este trabajo posibilitó conocer, más detalladamente, la traducción, presentándola y pensándola como un área del conocimiento lingüístico-científico y no simplemente como un trabajo o acto de transferencia de palabras. A partir de la explicación de sus aspectos teóricos, ideológicos e históricos fue posible comprender la traducción en un contexto más amplio, eso es,

percibir su trayectoria en la historia y su fortalecimiento e imposición frente al desarrollo de la ciencia y área afines.

Además, la conceptualización y definición, más precisa, de lo que es traducción y el trabajo del traductor, sirvió como base teórica para mejor profundizar y discurrir sobre la temática central de este artículo. El hablante, a lo largo de su vida, adquiere una diversidad léxica, constituyendo un inventario abierto de que dispone, pudiendo hacer uso de este repertorio de vocablos en distintas situaciones y para diferentes fines.

En la traducción, este repertorio es de gran importancia para el traductor, pues le posibilita recurrir a una infinidad de recursos léxicos, considerando, siempre, la carga semántica que las palabras tienen y los distintos sentidos que pueden asumir en diferentes contextos en determinadas situaciones. El léxico hay que verlo y entenderlo como una “entidad” doptada de significado y sentido, pues posee valor/carga semántica. El conocimiento del componente léxico y la comprensión acerca de sus aspectos semánticos, frente a un determinado contexto, permite al traductor un trabajo más eficiente y promisor, con precisión y eficacia. Este, al recurrir a su repertorio léxico para fines de selección, deberá pensar y buscar las acepciones que la palabra o palabras en cuestión tienen, eso es, la extensión semántica que el vocablo puede cargar. Esta extensión, también llamada de campos léxico-semánticos, confiere al traductor inúmeras posibilidades de utilización de una determinada palabra en distintos contextos, buscando la mayor proximidad del texto meta con el texto original.

El entendimiento y comprensión sobre el proceso de selección léxica en un trabajo de traducción y, consecuentemente, la conciencia de sus aspectos semánticos, o sea, la significación y el sentido que un vocablo adquiere o puede tener en un determinado contexto, muestra la importancia de una adecuada selección léxica para la legitimidad y aceptabilidad de un trabajo de traducción. Así, este trabajo nos hizo pensar sobre la selección de una palabra, reflexionando sobre sus aspectos semánticos y el sentido que va a adquirir en el encuadramiento contextual.

Un determinado vocablo de una determinada lengua no puede, simplemente, ser empleado por una determinada palabra de una otra lengua sin que para eso se lleve en consideración sus aspectos semánticos y, sobre todo, el contexto. El empleo del léxico, de manera eficiente y precisa, está condicionado a la carga semántica del vocablo y al contexto a que se destina. Así, el significado y el sentido pueden tener una estrecha

relación de proximidad y equivalencia en la traducción.

Traducir no se configura solamente por sustituir, llevar, transportar palabras de un lugar para otro; sobretudo, es un arte - con base científica – que consiste en comprender la estructura gramatical de la lengua o lenguas en cuestión, conocer las propiedades léxicas y semánticas de un vocablo en distintas lenguas y lograr, a partir de este conocimiento, emplearlo en diferentes contextos sin que la integridad del texto original y la intención del autor sean modificadas.

Para traducir se requiere dedicación, búsqueda, tiempo, comprometimiento, conocimiento profundo de la lengua y de sus estructuras gramaticales y textuales, siendo, por eso, un arte y un oficio, pero con carácter lingüístico-científico.

Referencias

ARROJO, Rosimary. **Oficina de tradução - A teoria na Prática**. São Paulo: Ed. Ática, 1986.

BASÍLIO, Margarida. **Teoria Lexical**. 7 ed. São Paulo: Ática, 2002.

BEBER, Sardinha Tony. **Linguística de corpus**. Barueri: Manole, 2004.

BEBER Sardinha, T. 1999. “**Padrões lexicais e colocações do português**”. Apresentação no XV ENPULI, São Paulo, USP.

CANÇADO, Márcia. **Manual de Semântica: noções básicas e exercícios**. Belo Horizonte: UFMG, 2005.

CATFORD, John Cunisson. **Uma Teoria Lingüística da Tradução: Um Ensaio de lingüística Aplicada**. São Paulo: Ed. Cultrix, 1980.

CUNHA, Antônio Geraldo da. **Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa**. 3 ed. Rio de Janeiro: Lexikon, 2007.

FERRAZEZI JR, Celso. **Semântica para a educação básica**. São Paulo: Parábola, 2008.

GOMES, C. P. **Tendências da semântica linguística**. Ijuí: Ed. da UNIJUÍ, 2003.

GUIMARÃES, Elisa. **A articulação do texto**. 10 ed. São Paulo: Ática, 2007.

HOUAISS, Antonio.; VILLAR, Mauro de Salles. **Dicionário Houaiss da língua portuguesa**. Rio de Janeiro: Objetiva, 2008.

ILARI, Rodolfo. **Introdução à Semântica: brincando com as palavras.** São Paulo: Ática, 2004.

ILARI, Rodolfo. **Introdução ao Estudo do Léxico: brincando com as palavras.** São Paulo: Contexto, 2002.

ILARI, Rodolfo.; GERALDI, João Wanderley. **Semântica.** São Paulo: Contexto, 2002.

KEHDI, Valter. **Formação de Palavras em Português.** 3 ed. São Paulo: Ática, 2002.

KEHDI, Valter. **Morfemas do Português.** 6 ed. São Paulo: Ática, 2001.

KOCH, Ingedore Villaça. **A Coesão Textual.** São Paulo: Contexto, 1992.

KOCH, Ingedore Villaça. **O texto e a construção dos sentidos.** 4 ed. São Paulo: Contexto, 2000.

MARCUSCHI, L. **Linguística Textual: o que é e como se faz.** Recife, Universidade Federal de Pernambuco. Série Debates, v.1.

RÓNAI, Paulo. **Tradução Viva.** 2 ed. Rio de Janeiro: Ed. Educom, RJ. 1981.